

JORNADAS ESPEOLOGICAS VASCO-NAVARRAS DE URBASA (Pamplona)

El pasado mes de junio de 1957 tuvo lugar la primera reunión de las que, con carácter anual, se acordaron celebrar después del I *Congreso Vasco-Navarro de Espeleología, de Aránzazu*. La finalidad de estas reuniones es la de poner en contacto las distintas entidades y asociaciones de carácter espeleológico en nuestra nación, con el fin de establecer un fructífero cambio de impresiones que tienda a aunar los desperdigados esfuerzos de las mismas en pro del mejor conocimiento espeleológico (científico) de los distintos rincones de nuestra patria.

La organización de esta primera reunión recayó sobre el entusiasta Grupo *Espeleológico del Príncipe de Viana*», con residencia en Pamplona, que patrocina la Excm. Diputación Foral de Navarra. Debemos felicitar al Grupo, así como a la entidad patrocinadora, efusivamente, por el entusiasmo desplegado en pro del éxito que constituyó esta primera reunión.

El lugar elegido, con todo acierto, para sede de esta reunión fué el parador de Urbasa, enclavado en la carretera de Olazagutía a Zudaire, en pleno corazón de la sierra de Urbasa. La citada sierra, situada en la parte occidental de Pamplona, constituye, junto con su continuación oriental, la sierra de Andía, una interesantísima zona cárstica, en la que lleva trabajando desde hace tiempo el grupo organizador. El reconocimiento general de los principales fenómenos cársticos de esta región constituye el plan a desarrollar en esta primera reunión. Completaron estos interesantes reconocimientos geo-espeleológicos de la zona de Urbasa unos animados coloquios, de final de jornada, con el fin de sacar enseñanzas y cambiar impresiones respecto a los fenómenos observados.

De esta forma se cumplió, sobradamente, la directriz eminentemente práctica trazada por los organizadores de las Jornadas.

CRONICA

DIA 28

A las 11 de la mañana tuvo lugar en el parador de Urbasa la sesión de apertura.

El Dr. José María Martínez Peñuela, del grupo organizador, abre el acto. Expresa la satisfacción que le produce la presencia de sus colegas de las provincias vasco-navarras, así como del resto de las provincias españolas; en nombre de la Institución «Principa de Viana» les da la bienvenida y les desea unos felices días por la región de Urbasa. Solicita la máxima comprensión para los defectos que puedan existir, que supone quedarán compensados

por la, también, máxima buena voluntad puesta, por todos ellos, para evitarlos. Termina dando lectura al plan conjunto a desarrollar durante las Jornadas.

El señor Carlos Menaya Erburu, seguidamente, como secretario del Congreso de Aránzazu, da lectura al acta-resumen del *I Congreso Vasco-Navarro de Espeleología*; ésta fué aprobada inmediatamente.

A continuación, siguiendo el plan trazado en el programa de trabajos de las Jornadas, el Dr. José María Martínez Peñuela toma, nuevamente, la palabra para abrir un cambio de impresiones con todos los presentes respecto al interesante problema del «Catálogo Espeleológico».

Tras una interesantísima exposición de opiniones y objeciones, en la que toman parte activa todos los representantes de los grupos espeleológicos asistentes, se llega a una serie de conclusiones, de carácter provisional, que se proponen elevar a la Comisión encargada de dicho problema en el Congreso de Aránzazu. Estas conclusiones son las siguientes:

Fomentar la creación del Catálogo Espeleológico Regional, fundamentalmente, por el momento, en tanto no se llegue a un acuerdo definitivo para el establecimiento de un tipo de catálogo nacional.

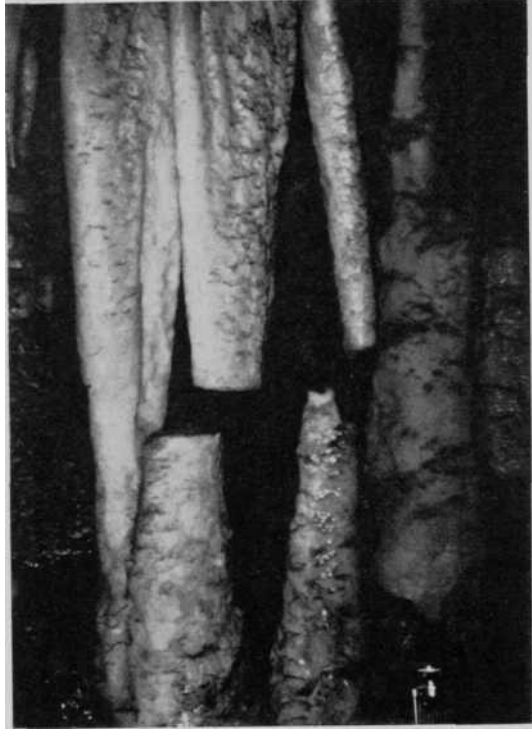
En el sentido de fomentar esta catalogación de tipo regional, se acuerda seguir usando los modelos de fichas habituales, hasta el momento, en los distintos centros y entidades espeleológicas.

Se aconseja, en pro de una catalogación de sentido científico positivo, la creación de un fichero-archivo en el que se recojan, ampliamente, todos los aspectos que puedan no tener cabida en la ficha normal, así como todos los datos y originales correspondientes a topografía y fotografía de los distintos aspectos de la cavidad estudiada. Esta ficha-archivo podrá ser una carpeta o un sobre de dimensiones amplias. Este fichero tendrá un doble interés: consultivo, por una parte, y siempre útil para poder rellenar cualquier modelo de ficha o consulta hecha por otro centro espeleológico en relación con problemas de su investigación.

Solicitar del Instituto de Geología de la Universidad de Oviedo la formación de un cuestionario-guía, en relación con los distintos aspectos sobre los que los espeleólogos deben fijar su atención en beneficio de una descripción, lo más amplia posible, del fenómeno espeleológico.

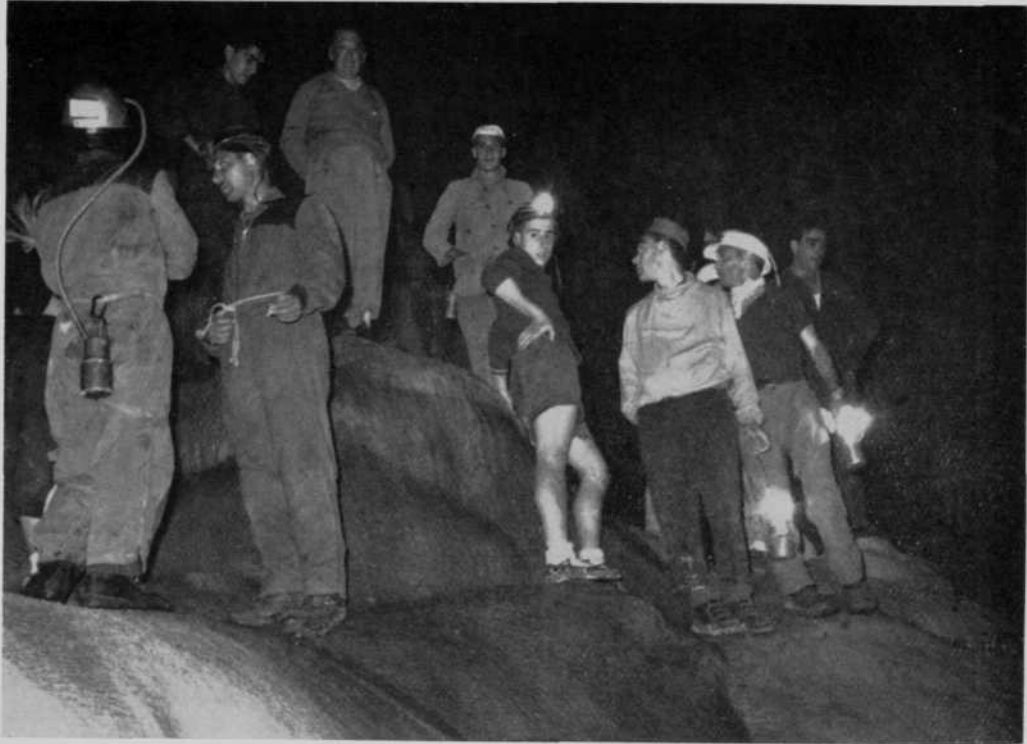
Por la tarde se procedió a verificar un vistazo general a la región de la zona de Urbasa, la que, en líneas generales, presenta las siguientes características:

Estratigráficamente, desde las inmediaciones de Zudaire hasta la zona del parador de Urbasa encontramos una serie de materiales, que son: 1. Margas del supracretácico.—2. Calizas lutecienses, con una gran potencia y que destacan del resto de los materiales, produciendo, sobre la orografía de esta zona, los escarpes notabilísimos de toda la sierra de Urbasa. Es sobre estas calizas, las cuales presentan a veces pequeñas intercalaciones de materiales arcillosos, que se desarrollan los fenómenos cársticos. El buzamiento de los estratos es sensiblemente horizontal, con valores medios de 20° hacia el Sur y Norte en una y otra vertiente de la cordillera. Esta masa caliza se encuentra nota-



Aspectos distintos de los fenómenos de estalagmitización en la sima de Tximua.

(Fotos López de Guereñu)



Un grupo de participantes en la visita a la sima de Tximua.

(Fotos López de Guereñu)

blemente afectada por las diaclasas, siendo de destacar, entre los distintos sistemas existentes, los siguientes: N. 10 W., NE-SW. y E-W.

Encima de los materiales supracretácicos y calizas lutecienses se encuentran una serie de materiales margo-arenosos, pertenecientes al Ludiense-Sanoisiense.

Tectónicamente, la característica fundamental de los materiales de la región de Urbasa es su disposición sinclinal. La charnela de este sinclinal sigue una dirección general E-NE-W-SW.; el núcleo está formado por los ya citados materiales Ludiense-Sanoisienses. Estos materiales actúan como medio recolector de las precipitaciones que se producen en la región de Urbasa. Los materiales del supracretácico actúan como nivel de base general de los fenómenos hidrológicos que se desarrollan sobre las calizas lutecienses.

Los elementos externos de la morfología cárstica de la región de Urbasa se encuentran dispersos en gran cantidad por toda la planicie de la sierra de Urbasa. En nuestra visita por ésta tuvimos ocasión de reconocer exteriormente algunas de las interesantes dolinas y simas.

Tras verificar este vistazo general a la región de Urbasa descendimos, por la carretera a Zudaire, hasta el final de la caliza luteciense, en su contacto con los materiales impermeables inferiores, para visitar la resurgencia de Urederra, situada ligeramente al E. de la citada carretera. En ésta, una resurgencia de considerable aforo, hoy totalmente captada y que tiene su nacimiento en el contacto de las calizas lutecienses y materiales del supracretácico.

Durante este recorrido el Rvdo. P. Máximo Ruiz de Gaona nos ilustró con abundantes explicaciones concernientes a la estratigrafía, tectónica e hidrología de esta zona.

DIA 29

Los asistentes a las Jornadas se distribuyen en tres grupos, con el fin de proceder a desarrollar los trabajos prácticos señalados en el programa para el presente día, los cuales tiene por objeto la visita de las siguientes cavidades:

SIMA DEL ROBLE.—Con gran desarrollo vertical, 100 m. y 500 m. de galerías.

SIMA DE TXIMUA.—Con una vertical de 18 m. y descenso en rampa hasta los 140 m.

CUEVA DE ARLEZE.—Con 225 m. de desarrollo sub-horizontal.

La sima de Tximúa, de gran interés, fué la visitada por la mayor parte de los asistentes a las Jornadas. Se halla situada en lo alto del puerto de Lizarraga, hacia el NW. de la carretera. Se abre en los sistemas de diaclasas de las calizas lutecienses y se desarrolla en su totalidad siguiendo preferentemente la dirección de estratificación SW. 35°, aproximadamente. El desarrollo total de esta cavidad son 18 m. de descenso vertical y el resto, hasta los 140 m., en rampa siguiendo el ángulo de buzamiento de los estratos calizos. En la primera parte de su recorrido presenta un notable desarrollo de los fenómenos clásticos, constatados por la presencia de grandes acumulaciones de bloques, procedentes del hundimiento de las bóvedas de la caverna. En la zona media de la cavidad existe un desarrollo considerable de los fenómenos

litoquímicos, que da lugar a la presencia de curiosísimas formas de estalagmitización (Lám. I). Se pueden observar en esta zona fenómenos de subsidencia y soliflucción, sobre todo este último, de los sedimentos del suelo. La presencia, con relativa abundancia, de formas estalactíticas truncadas da realidad a esta observación (Lám. I). En la parte final de la cavidad los procesos de estalagmitización alcanzan un desarrollo considerable y se puede observar un exiguo funcionamiento hídrico de la cavidad, más acentuado en los períodos de gran pluviosidad, a juzgar por las referencias que nos facilitan. La cavidad termina por un pequeño lago.

En esta cavidad tuvimos ocasión de observar la presencia de unas formaciones poligonales de desecación, fosilizadas, de una forma curiosa por una costra caliza (*).

El resto de las cavidades, cueva de Arleze y sima del Roble, presentan, por los datos obtenidos en cambios de impresiones con los que las visitaron, características semejantes.

A última hora de la tarde se procede al regreso al parador de Urbasa, donde los participantes en las distintas exploraciones se reúnen en un animado coloquio, con el fin de intercambiar puntos de vista sobre los interesantes fenómenos cársticos observados.

Después de la cena, los asistentes se reunieron en una acogedora sobremesa al estilo del país.

DIA 30

Los asistentes, después de cumplir con el precepto dominical, son trasladados, nuevamente, al alto del puerto de Lizarraga, donde se procede a recorrer la interesante zona cárstica comprendida entre este lugar y el nacedero del Riezu. Durante el recorrido se tiene ocasión de ver, con notable claridad, la interesante morfología cárstica externa de esta zona, desarrollada sobre las calizas lutecienses que se prolongan, hacia el E, por toda la sierra de Andía.

Al declinar la tarde se procede al regreso a Urbasa, donde se celebra la sesión de clausura, en la que se acuerda la celebración de la próxima reunión en Vizcaya. El grupo espeleológico de esta provincia acoge con entusiasmo esta proposición, prometiendo hacer todo lo posible por que se celebre **con idéntico éxito.**

José Antonio MARTINEZ
*Del Instituto de Geología aplicada
Universidad de Oviedo*

(°) José Antonio Martínez: Consideraciones sobre las formaciones poligonales de desecación de la sima de Tximúa (Navarra).—SPELEON — Tomo IX, núms. 1-2 — Oviedo 1958.